

FUNDACIÓN CÉSAR NAVARRO

**CONFERENCIA
-DEBATE-**

TEATRO FEDERICO GARCIA LORCA
SALA DE CONFERENCIAS (1ª PLANTA)
C/RAMÓN Y CAJAL 22 GETAFE
29 de junio a las 18.30 H

**"Pabellón de España en la Expo de Paris
del año 1937"**



Intervistas:
Luis Calzada y Analía Cabello

Presenta:
César Navarro de Francisco



ORGANIZAN **COLABORA**



www.fundacion-c-navarro.com



El pabellón de España en la Expo de París de 1937

El pabellón de la República Española para la Exposición Internacional de París de 1937 supuso, más allá de una mera muestra de nuestra cultura, nuestras costumbres o nuestra actividad económica, una vía para concienciar al mundo sobre la trágica situación que atravesaba España en aquellos momentos. Para ello se recurrió, de manera muy destacada, al Arte como vehículo de expresión del Pueblo, convirtiendo el Pabellón en un auténtico referente para el estudio de la vanguardia artística española en la primera mitad del siglo XX.



El pabellón, obra de los arquitectos **Lacasa y Sert**, fue situado entre los edificios de la Rusia comunista y la Alemania nazi.

Para el contenido del pabellón, el Gobierno de la República contó con la colaboración de los artistas españoles más importantes de su época, como **Joan Miró** (*Campesino*

catalán en revolución), **Julio González** (*La Montserrat*), **Alberto Sánchez** (*El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*) y, sobre todo, **Pablo Picasso**. Para el pabellón español en París Picasso, que había sido nombrado Director del Museo del Prado, hizo varias esculturas, como por ejemplo *La Dama oferente*, pero sobre todo hizo un gran cuadro: **Guernica**. El artista se puso a elaborar bocetos y finalmente se puso a trabajar sobre una tela de gran tamaño (*Guernica* mide 7,76 x 3,49 metros).



Atravesando la entrada, se encontraba el pórtico que ocupaba la mitad de la planta baja y a la derecha lo primero que llamaba la atención era la gran pintura mural de Picasso, «Guernica». Ante el cuadro y en el centro del pórtico brillaba el mercurio de la «Fuente» de Alexander Calder. A la izquierda se encontraban las vitrinas destinadas a folletos y publicaciones así como un mostrador para la venta de folletos, postales y otras publicaciones, las oficinas y el servicio de información para los visitantes.

La presencia de Federico García Lorca en el Pabellón español representó un auténtico símbolo de la unión intelectual en favor de la libertad. Fue colocado un gran retrato del poeta junto a algunos ejemplares de su obra *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*, en el Servicio de Publicaciones, situado en la planta baja del Pabellón.

Tras el comienzo de la Guerra Civil, Luis Buñuel fue nombrado coordinador de Propaganda al Servicio de la Información en la Embajada española en París. En 1937

supervisa la producción y realización de la película de propaganda *España leal en armas*. El gobierno republicano le encarga la programación cinematográfica del pabellón español en la Exposición Internacional de París.



La segunda planta estaba destinada a las secciones de artes plásticas y artes populares. Dividida longitudinalmente por medio de paneles móviles, la entrada se hacía por la sección de artes plásticas para seguir el recorrido por las artes populares y de allí, una escalera conducía a la primera planta. Según se bajaba, el visitante tenía en frente el gran mural de Joan Miró «El payés catalán en revolución», una de las impresionantes obras del pintor y de enormes dimensiones -desgraciadamente desaparecida.

Emiliano Barral había muerto en el frente español el 21 de noviembre de 1936. El comisariado del Pabellón español decidió incluir 18 esculturas de Barral, como homenaje póstumo a su figura. Gran amigo de Antonio Machado, Barral dedicó al poeta un retrato en piedra que, a pesar de no disponer de datos gráficos, es de suponer que formara parte de la exposición.



La monumental obra de Miró pintada sobre una de las paredes del Pabellón español, representa uno de los alegatos más valiosos sobre la libertad presentados en la Exposición de 1937. El mural se encontraba en el rellano de la escalera que comunicaba la primera y la segunda planta.





La primera planta estaba completamente dedicada a la información, a base de paneles de fotomontajes, sobre actividades económicas, riquezas nacionales, estadísticas, agricultura, educación, previsión, escuelas, sanidad pública, misiones pedagógicas, etc. Las obras de Josep Renau manifiestan una clara voluntad socio-política, empeño al que servía de manera privilegiada el formato artístico elegido por Renau: el cartel y el fotomontaje. Las obras de Renau se expusieron en la planta baja del pabellón español, en la sección de artes populares y artesanía.

